

Palabras del Prof. Francisco Astudillo por el 25° aniversario de la Revista Propiedad Intelectual

Realmente no sé como calificar el hecho de que la Revista de Propiedad Intelectual de la Universidad de Los Andes esté cumpliendo 25 años. He ensayado con algunos calificativos como grandioso, soberbio, increíble, estupendo, pero con toda sinceridad no me satisfacen. Que una revista especializada de una universidad autónoma como la ULA, no haya desaparecido como consecuencia de las actuales circunstancias de nuestro país, preservando credibilidad y aceptación entre la comunidad docente y de investigación del área, con rigurosas normas de arbitraje para las colaboraciones de reconocidos autores nacionales y extranjeros, deja a quienes la seguimos sencillamente sin palabras.

Los recuerdos de sus inicios se agolpan en mi mente, llenándome de nostalgia y tristeza por los profesores amigos marchados que dejaron sabiduría en sus páginas. Ricardo Antequera Parilli, Mariano Uzcátegui Urdaneta, Miguel Arteaga Bracho y Victor Bentata, conforman sin dudas un póker de ases de la propiedad intelectual en nuestro país, que ayudaron a salir adelante a la Revista en sus albores.

Asimismo, el apoyo de las autoridades de la ULA resultó fundamental para el inicio. Felipe Pachano Rivera, primer coordinador del Postgrado en Propiedad Intelectual de la ULA y posteriormente su Rector, quien con entusiasmo contagiante siempre creyó y alentó la propuesta de Revista. Gelasio Cermeño, ya fallecido, quien como Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la ULA respaldó igualmente la iniciativa presentada, lo que se evidencia en el prólogo que hizo del número 1 de la misma, apoyo que continuó inalterable el Decano Andrey Gromiko Urdaneta, reflejado ello en la presentación que hizo del número 2 de esta.

Espacio especial para Raizabel Andrade, quien sucedió al Rector Pachano en la coordinación del Postgrado. Su empuje y disposición para apoyar y materializar ideas académicas no lo he visto igual en mis cuarenta años de vida universitaria. Sin ella, el Postgrado en Propiedad Intelectual y su Revista no existirían.

Pero no podemos olvidar que una revista científica no se materializa con sólo buenas ideas. La coordinación editorial implica labor de hormigas para lograr las colaboraciones de los autores en el tiempo previsto, la selección y apoyo de los árbitros de las mismas, la diagramación, distribución, etc. Es justicia no olvidar entonces a quienes se han alternado en este arduo trabajo: Raizabel Mendez, María Inés De Jesús y Alejandra Blanco, egresadas del Postgrado y estudiosas de la propiedad intelectual.

Para concluir con la mención de quienes han dado luz a la Revista, debemos igualmente destacar el continuado apoyo de Astrid Uzcátegui y Luís Alfonso Rodríguez, quienes han ejercido con acierto la coordinación del Postgrado en Propiedad Intelectual de la ULA durante los últimos y difíciles años, sorteando las carencias presupuestarias con ánimo y voluntad.

Desde mi condición de profesor del Postgrado de Propiedad Intelectual de la ULA y colaborador de la Revista seguiré apoyando su existencia, pero confieso nuevamente nostalgia, esta vez por las gratas tertulias bien en la sede del Postgrado en Mérida, o bien en otros acogedores lugares de esa hermosa ciudad, con el fraterno amigo José Francisco Martínez, más conocido como poeta Pedro Paraima, profesor cofundador del Postgrado y autor de numerosos artículos de la Revista.

Bienvenido un nuevo y esperado número de la Revista de Propiedad Intelectual de la ULA en versión digital, que llega en medio de la pandemia Covid 19 generada por el virus SARS-Cov-2 y la expectativa de la humanidad por las diferentes vacunas para prevenirla, logradas por la ciencia en tiempo récord.

Seguros de la excelencia de su contenido, celebramos su llegada aplaudiendo a la ULA y al Postgrado de Propiedad Intelectual por su esfuerzo y perseverancia.

¡Enhorabuena!

Francisco Astudillo Gómez